

## Tema 4: “La libertad”

### introducción al tema :

La libertad es, sin duda, uno de los temas que más interés suscita en los adolescentes, dada su demanda creciente de mayores cotas de independencia, frente a todo lo que represente imposición o actitudes autoritarias, sobre todo por parte de padres y educadores.

Esta demanda de libertad de los adolescentes, por otra parte, es alimentada por la gran máquina publicitaria, desde la que se les *bombardea* constantemente con la invitación a ser libres y decidir por sí mismos. Ya sabemos que es una invitación muy *interesada*, pues a esta edad no tienen la suficiente capacidad crítica para descubrirlo.

La libertad y la responsabilidad son ciertamente dos actitudes fundamentales para progresar en el propio crecimiento humano y cristiano. Queremos ayudar al adolescente a ir descubriendo verdaderas experiencias de libertad y a aceptar que tales experiencias no son posibles si no se crece al mismo tiempo en responsabilidad; teniendo siempre en el horizonte la adhesión personal, más libre y responsable, al camino de la fe.

Aspectos metodológicos a tener en cuenta :

⇒Este tema es un tanto difícil. Deberás estar muy atento a la síntesis final de cada momento; eso te ayudará a ti y al grupo a relacionar una reunión con otra, sin que se pierda el hilo conductor.

⇒Los dos documentos que se van a utilizar no son fáciles. Conviene que tú los *domines* bien para dar las explicaciones oportunas.

⇒Es muy importante que los animadores y animadoras preparéis la sala convenientemente con todos los elementos que se proponen.

⇒Proponemos desarrollar el tema en tres reuniones. La última será una oración.

### objetivos :

El tema que proponemos intenta seguir respondiendo al OBJETIVO 2 y al OBJETIVO 7 del proyecto de P.J.V. para nuestros centros en la etapa 2. Dicen así :

OBJETIVO ESPECÍFICO 2 : *Conocerse a sí mismo para ir haciendo el proyecto personal más adecuadamente.*

Tema: **El Proyecto Personal.**

Orientaciones:

1. - Es preciso que el adolescente vaya entrando en sí mismo para encontrarse.
2. - Ver su cualidades... sus deficiencias... sus tendencias... sus aspiraciones... sus necesidades...
3. - Según eso que reformule su proyecto personal de vida, reto-mando en él las respuestas a los puntos sobre los que ha versado su conocimiento.
4. - Procurar que este proyecto no sea una simple utopía. Palpar el realismo de la vida ordinaria: estudios, familia, grupo, amigos/as, derechos, deberes, compromisos...

OBJETIVO ESPECÍFICO 7: *Descubrir los valores fundamentales del Proyecto de vida de Jesús.*

Tema: **Jesús y su Proyecto de vida.**

Orientaciones:

1. - Un proyecto basado en el amor. Jesús ama a las personas como son: ver casos en el Evangelio.
2. - Un proyecto con un objetivo: transformar el mundo: fraterno, justo, orientado hacia Dios.
3. - Nuestro Proyecto pasa por ahí: amar a todos como son... (ver casos) y trabajar para transformar )qué?.

Además, intentamos lograr los siguientes objetivos :

- Adquirir un concepto positivo de sí mismo, integrando las dificultades propias de la adolescencia.
- Vivir una actitud sincera de búsqueda desde el análisis plural de la realidad.

- Descubrir otros caminos y maneras de ser feliz, distintos a los propuestos por la sociedad consumista.
- Descubrir la importancia de los valores, actitudes y normas en la formación de la conciencia.
- Revisar la propia vida desde los valores de Jesús.
- Descubrir y aceptar la vida de grupo como lugar que favorece el desarrollo personal y de los otros.
- Crecer en responsabilidad y esfuerzo en el cumplimiento de los deberes de cada día.

Algunas capacidades que pretendemos desarrollar :

Descubrir y dar sentido a su vida

- Identificación de los propios deseos y esperanzas, posibilidades y limitaciones.
- Autonomía personal para optar libre y responsablemente.
- Lectura en profundidad de la realidad y capacidad de plantearse preguntas sobre sí mismo y los acontecimientos.

Vivir los valores del Evangelio

- Toma de conciencia de la importancia de los valores morales para la persona.
- Descubrimiento progresivo del proyecto y la utopía de Jesús sobre la persona humana y la historia.
- Elaboración del propio Proyecto de vida según los valores evangélicos de la verdad y la libertad.

Vivir la fe en comunidad

- Confianza, apertura y responsabilidad hacia las personas y los acontecimientos.

Comprometerse en la transformación evangélica de la realidad

- Responsabilidad en la vida ordinaria hacia los propios deberes de estudio y trabajo.

## formación para los monitores

### LA TAREA DE LA LIBERTAD

#### 1. El planteamiento correcto

Supuesto el proyecto fundamental de Jesús, el reino de Dios, la primera tarea que se impone a la comunidad de los creyentes es la tarea de la libertad. De tal manera que se puede afirmar, ya desde ahora, que hay cristianos donde hay hombres y mujeres verdaderamente libres. Y, por el contrario, no hay posibilidad de verdadero cristianismo allí donde la libertad falla, por la razón que sea.

Lo que ocurre es que la libertad se suele plantear mal entre los cristianos, porque, según la predicación eclesiástica tradicional, el hombre pecó y acarreó todos los males al mundo porque fue libre. De donde resulta que, en la mentalidad de muchísimos cristianos, la libertad es el origen de todos los males. Por lo tanto, dicen, si queremos remediar el mal, el camino más directo y más eficaz es reprimir la libertad, evitar la libertad en la medida de lo posible. ¡Cuántas veces hemos oído decir que el mundo anda tan mal por las libertades que hay ahora! Por consiguiente, si queremos que las cosas vayan bien, lo primero que hay que hacer es recortar la libertad, limitarla hasta donde se pueda, para que la gente vaya por el recto camino y no se desvíe de él. En este sentido, no hace mucho, me decía un amigo polaco que la ruina para Polonia ha sido Lech Walesa y el sindicato Solidaridad, porque ellos han sido los responsables de que venga a Polonia la democracia y con la democracia todas las libertades. Lo bueno para los polacos, decía mi amigo, ha sido el ejército ruso, porque imponía orden y eso es lo importante en la vida.

Lógicamente, de acuerdo con este planteamiento, los que piensan de esta manera están persuadidos de que el principio y fundamento de la educación es limitar, lo más posible, la libertad de las personas. De ahí la manía de echar cerrojos, levantar muros, poner cadenas, imponer sanciones y todo el aparato represivo que suele funcionar en nuestras sociedades. Por supuesto, cualquiera que tenga dos dedos de frente ve con claridad que, en toda sociedad, hacen falta leyes que regulen la convivencia y protejan los derechos de los ciudadanos. Pero eso es una cosa, obviamente razonable e incluso inevitable, y otra cosa muy distinta es privar a las personas de sus derechos fundamentales, con el pretexto de que eso es necesario para que haya orden y la sociedad funcione como Dios manda.

Desde este punto de vista, todos sabemos de sobra que las religiones han sido, por lo general, instituciones enormemente represivas de la libertad. Y de esta regla, por supuesto, no escapa la religión católica. Y aunque sabemos que los escritos fundacionales del cristianismo, concretamente el Nuevo Testamento, son una fuente inspiradora de la más radical libertad, el hecho es que la institución eclesiástica, con el paso del tiempo, ha resultado ser una de las organizaciones más dramáticamente represivas que ha habido en la historia. Baste recordar los anatemas, excomuniones, la Inquisición, las largas listas de prohibiciones y mandatos que han caracterizado al dogma y a la moral católica. Y aquí hay que recordar no sólo lo que la Iglesia ha prohibido o ha impuesto directamente, sino además todo lo que ha hecho mandar y prohibir, amenazar y castigar, a través de los gobernantes cristianos -reyes, emperadores y príncipes- que se aliaron con la religión para hacer más eficaz y contundente su gobierno y su dominio sobre la indefensa población. Más aún, si todavía en nuestros días hay muchos gobiernos que se oponen a determinados métodos de control de natalidad, eso se debe, en gran medida, a motivos de tipo religioso, es decir, a influjos que provienen de las instituciones religiosas y de una manera muy particular de las autoridades

católicas.

No cabe duda de que en muchas religiones, y concretamente en la Iglesia católica, el asunto de la libertad es un problema no resuelto. Es más, se trata de un problema al que se le tiene miedo. Que se intenta controlar con métodos más o menos disimulados. Y que con frecuencia se machaca sin el más mínimo rubor. Y es que, como ha dicho muy bien E. Kásemann, «mientras no estemos en el cielo, la llamada de la libertad tendrá carácter polémico; será incluso francamente molesta para la comunidad cristiana y para nosotros».

Y sin embargo, hay que reafirmar, desde ahora mismo, que la libertad es la clave de la vida cristiana. Lo cual quiere decir que nos entregaremos a la causa del reino de Dios, al proyecto de Jesús, en la medida en que seamos realmente libres. O dicho de otra manera: si no servimos con más eficacia a la causa de Jesús, es porque no somos libres de verdad. Hablar, por lo tanto, de la libertad, es hablar de la cuestión decisiva para la comunidad cristiana.

El problema está en comprender lo que debemos entender por libertad cristiana. Porque la verdad es que, sobre este asunto, existen muchas ideas equivocadas. En concreto, muchas veces, los miedos a la libertad provienen de que se toma por libertad lo que no es tal cosa. De ahí, la necesidad de precisar, en la medida de lo posible, lo que entendemos por libertad.

## 2. ¿Qué es la libertad?

Ante todo, hay un significado de la libertad que es obvio y que está en la mente de todos: es libre el que puede hacer lo que quiere. Esto, por lo menos, es lo que la gente suele pensar cuando se habla de libertad. En este sentido, la libertad está necesariamente vinculada a la vida, sobre todo a una vida mejor. Como ha dicho muy bien Max Horkheimer, libertad significa que uno ya no sea torturado y asesinado impunemente, que, como en la antigüedad, no pueda ser atado a otros esclavos para trabajar, hasta morir, en las minas, o como a principios de la Edad moderna, ser arrojado a la mísera choza en que la gente dormía, verse obligado a mendigar y luego ser ahorcado por el delito de la mendicidad.

Libertad, en la época en que las cosas ya iban mejor, significaba la abolición del trabajo de los niños, un salario que permitiera elegir entre los diversos alimentos, ayuda en la enfermedad y la vejez. El objetivo que se perseguía, en todo esto, era y es la libertad de obrar, no la libertad de la voluntad. Poder hacer lo que uno quiere, poder elegir entre muchas cosas, verse limitado por el menor número posible de circunstancias, esta es la libertad que quiere conseguir la lucha de los individuos, de las clases sociales y también de las naciones'.

Pero es evidente que este concepto de libertad no basta. Y no basta por la sencilla razón de que tal concepto de libertad entraña una dificultad muy grave. Esta consiste en que cuando uno dice que hace lo que quiere, lo que le da la gana, a lo mejor lo que en realidad ocurre es que es, precisamente, un auténtico esclavo. Por poner un ejemplo muy sencillo, baste pensar que cuando el borracho se mete en la taberna y bebe hasta perder su sano juicio, es muy posible que él diga que hace lo que quiere y que es libre, pero la pura verdad es que se trata de un esclavo, un esclavo de la bebida. Y lo mismo se puede decir del drogadicto o, incluso también, del moderno esclavo de la sociedad de consumo, el individuo que compra y consume los mil cacharros y potingues que cada día le sugiere la publicidad: él piensa que es libre, porque compra y consume lo que le da la gana; pero de lo que no se da cuenta es de que las técnicas publicitarias le han hecho un esclavo de los mil objetos seductores, que cada día la publicidad le mete en la cabeza.

Esto quiere decir, en general, que la libertad positiva no aumenta necesariamente en la medida en que desaparece la falta de libertad. Además, la historia de la libertad de pensamiento enseña que lo que determina el grado de libertad no son solamente las posibilidades objetivas que resultan de la eliminación de restricciones, sino la libertad subjetiva, la disposición interna del que hace uso de ella.

Por consiguiente, considerar la libertad como la mera capacidad de hacer el hombre lo que quiere, resulta, por lo menos, engañoso. Pero afortunadamente no es esa la única manera de entender la libertad. En este sentido, hay que decir que existen dos formas fundamentales de comprender la libertad: la libertad *de* y la libertad *para*. La libertad *de* es la libertad que acabo de describir, que consiste esencialmente en la ausencia de coacción externa al hombre y, por eso, es la capacidad de hacer lo que quiere. La libertad *para* es la libertad interior, es decir, la ausencia de ataduras y Vinculaciones dentro de la misma persona, de tal manera que el individuo en cuestión no está atado a nada ni a nadie. Por eso, esta forma de libertad consiste esencialmente en la disponibilidad. En este sentido, podemos y debemos decir que una persona es radicalmente libre cuando está enteramente disponible, cuando ninguna atadura 'interior le impide acometer lo que sea necesario. Y por lo tanto, cabe perfectamente decir que una persona puede ser absolutamente libre en una cárcel o en un campo de concentración. Mientras que, por el contrario, el moderno ciudadano, que vive en nuestra sociedad de consumo, puede y con frecuencia suele ser ese lavo de las mil ataduras que el consumismo le impone. Esta persona es libre con libertad *de*, pero no es libre con libertad *para*. Es libre de hacer lo que le da la gana, pero no está disponible para lo que sea necesario; quizá está disponible para muy pocas cosas, a veces ni para ayudar en su casa en las cosas más elementales.

Sin embargo, aunque esto sea perfectamente verdadero, hay un principio que debemos tener siempre en cuenta y que fue formulado con toda exactitud por K. Rahner: «La idea de que el hombre como cristiano o como sujeto filosófico de libertad sigue siendo libre aunque haya nacido entre cadenas, es altamente problemática cuando no del todo falsa». Y esto es así por la sencilla razón de que la libertad criaturas

Sólo puede realizarse en la realidad material del mundo, de la historia y también de la sociedad. Lo cual, dicho de otra manera, significa que la libertad interior está condicionada por la libertad social y por su espacio libre. Y a veces, este condicionamiento puede ser tan fuerte que la ausencia de libertad social venga, en la práctica, a anular la libertad interior. En teoría, por supuesto que no sucede eso. Pero, en este asunto, quizá más que en ningún otro, una cosa es la teoría y otra cosa es la práctica. La experiencia nos enseña que cuando un sujeto se ve sistemáticamente privado de hacer lo que quiere, termina por verse también incapacitado para optar por una cosa o por otra, es decir, termina por verse también coartado en su libertad *para*, en

su disponibilidad. De ahí que los sistemas dictatoriales y autoritarios, los controles excesivos o las simples campañas publicitarias, restringen o incluso anulan casi por completo la disponibilidad de las personas. Mientras que, por el contrario, los sistemas abiertos, democráticos, participativos, preparan a la gente para una mayor disponibilidad en todos los órdenes de la vida.

En consecuencia, se puede afirmar que la libertad no es sólo libertad *de*, sino que además es también libertad *para*. Pero que esta forma de libertad, es decir, la disponibilidad, está enormemente condicionada por la libertad externa, la libertad *de*, o sea la libertad social. Por eso, en la vida tenemos que luchar no sólo por hacer a las personas internamente libres, sino además por acabar con todas las cadenas, las dictaduras, las restricciones y las propagandas que coartan la libertad en su sentido pleno. Y por eso también Jesús de Nazaret no se limitó a predicar y exigir la libertad interior, sino que además desencadenó una práctica de libertad que resultó subversiva en su tiempo y en su cultura, hasta escandalizar a los pios observantes de su religión, que en el fondo eran esclavos de unos ritos y de unas leyes alienantes.

### 3. La importancia de la libertad

Pero, en definitiva, ¿por qué dar tanta importancia a la libertad?, ¿es que no hay cosas mucho más urgentes que ella?, ¿no es más importante la religiosidad, la piedad, la mortificación o la oración? Hay que tomar en serio estas preguntas. Porque, en la espiritualidad tradicional, más importantes que la libertad eran la fe, la esperanza, la caridad, la mortificación, la contemplación, es decir, las virtudes serias, las virtudes de siempre, las virtudes recias que hicieron a los santos. La libertad, por el contrario, era algo que había que mortificar, someter y dominar en la medida de lo posible. Entonces, ¿por qué tanto hablar de libertad?, ¿no es esto una concesión a la moda del tiempo?, ¿no estamos así descafeinado la espiritualidad que hizo santos a nuestros mayores?

Para responder a estas preguntas, empiezo por recordar algo que me parece elemental: Dios es el único absoluto. Por lo tanto, todo lo demás es relativo. Ahora bien, ni la absolutidad de Dios ni la relatividad de las demás cosas son puros conceptos metafísicos, sino que tienen que ser realidades que se imponen en la vida. Por lo tanto, Dios es de verdad absoluto para mí y las demás cosas son relativas también para mí en la medida y sólo en la medida en que «relativizo» todo lo que no es absoluto. O dicho de otra manera, en la medida en que me comporto libremente ante todo lo que no es Dios. Por lo tanto, la libertad es la medida de mi experiencia de Dios. De donde resulta que la fe, esperanza, caridad y todas las demás virtudes, son verdaderamente tales virtudes en la medida, y sólo en la medida, en que me hacen auténticamente libre.

Y es importante llevar este planteamiento hasta sus últimas consecuencias. Porque de lo dicho se sigue que las virtudes religiosas pueden ser una fuente asombrosa de autoengaño y alienación. El que es religioso, se cree bueno y piensa que está cerca de Dios. Pero bien puede ocurrir que se trate de una persona apegada a la vida, a la fama, al dinero, a la posición que ocupa en la sociedad o en una determinada institución, apegada a sus propias ideas y a sus propios caprichos, en definitiva, una persona esclava de mil esclavitudes. En ese caso, ¿de qué le sirve toda su religiosidad, su piedad y sus pretendidas virtudes? Sólo para darle seguridad en sí misma y para convencerle falsamente de que ella es la que está en el recto camino. Por eso, la gente «religiosa» es tan difícil de convertir. Por eso mismo los fariseos del evangelio, siendo tan religiosos como eran, fueron incapaces de aceptar a Jesús y su mensaje. Su propia piedad los cegó hasta engañarles por completo. Y eso por una sola razón: porque antepusieron su religiosidad a la libertad. Eran esclavos de su falsa virtud.

En los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio, esto se plantea de manera muy clara y desde el primer momento. El principio y fundamento de toda la espiritualidad es la indiferencia. Ahora bien, la indiferencia no consiste en que todo me dé igual. Eso es imposible y además resultaría enormemente peligroso. La indiferencia es la libertad ante la vida y la muerte, ante la vida larga o la vida corta, ante la salud y la enfermedad, ante el honor o la deshonra. Y, en consecuencia, la libertad ante todo lo demás. De tal manera que sólo el que vive esta indiferencia es el que está capacitado para acertar a la hora de elegir lo que Dios quiere. Porque sólo así se evitan los engaños posibles que se interponen en toda elección.

Por consiguiente, se puede afirmar, sin miedo a exagerar, que la libertad es la clave de la espiritualidad. En realidad, si no nos dedicamos con más empeño y más seriedad a la causa del reino de Dios es porque no somos libres. Porque aún quedan en nosotros ataduras que, desde dentro o desde fuera, no nos dejan estar enteramente disponibles. De ahí que la comunidad tiene que ser un espacio de libertad y una educadora incansable de la libertad. De tal manera que el criterio para distinguir una verdadera comunidad cristiana de la que no lo es, tiene que ser el empeño y la lucha por la libertad: libertad de ingresar o de marcharse; libertad de opinar y de hablar; libertad de decidir y actuar; libertad en el nivel de compromiso; libertad, en definitiva, en todo lo que es la vida de la comunidad. Y en todo lo que es el compromiso de la comunidad ante la sociedad. Pero la comunidad vive en la Iglesia y pertenece a la Iglesia, de manera que en ningún caso puede pretender ser una Iglesia paralela o actuar como tal. Ahora bien, de sobra sabemos que, desde no pocos puntos de vista, la Iglesia pone límites a la libertad: a la libertad de pensar y de hablar, a la libertad moral y a la libertad ciudadana. Por eso la autoridad eclesiástica exige el principio de obediencia como obligación inexcusable. De ahí que, con frecuencia, la comunidad puede verse en situaciones de tensión y de conflicto. El principio rector, en tales situaciones, tiene que ser *mantener la comunión sin renunciar a la libertad*. Es verdad que lo más fácil sería optar por lo uno o por lo otro. Pero no siempre lo más fácil es lo más acertado o lo más verdadero. La libertad exige lucha y la lucha termina, con frecuencia, en la tensión, incluso en el conflicto. Por eso, se puede y se debe decir que la mortificación fundamental del cristiano consiste en su lucha por la libertad. Ser agente de libertad y de liberación en sí mismo y en los demás. Por más que eso pueda resultarle crucificante. Porque crucificante fue en Jesús.

### 4. El miedo a la libertad

Con demasiada frecuencia somos conformistas, acomodaticios, sumisos e incluso incondicionales. Esto sería lo perfecto en una sociedad ideal, en la que se respetasen los derechos de todos, en la que hubiera igualdad, fraternidad, solidaridad y, por supuesto, libertad a todos los niveles. Pero, por desgracia, la sociedad en que vivimos está muy lejos de todo eso. Y entonces,

inevitablemente resulta que el conformismo y la sumisión no es sino miedo a complicarnos la vida, en definitiva miedo a la libertad. Por eso, la gente se somete a los dictadores, opresores y tiranos. Y muchos aclaman a esos indeseables como los padres de la patria, los salvadores de la humanidad y los líderes a los que hay que seguir ciegamente. Es el secreto del éxito de las personalidades autoritarias. ¡Cuántas veces hemos oído decir: «A mí que me digan lo que tengo que hacer!».

Es decir, a mí que me quiten de encima el peso de la libertad, el peso terrible de la responsabilidad de tomar decisiones, la soledad espantosa del que tiene que enfrentarse a su destino sin más apoyaturas que su propio discernimiento.

En el fondo, se trata de comprender que la libertad es la cosa más apetecida y, al mismo tiempo, la más temida del mundo. Todos queremos ser libres. Pero con tal que la libertad no nos complique la vida. Porque todos queremos tener seguridades, caminos bien trazados, sendas seguras y padres protectores que nos liberen de la angustia que, con frecuencia, nos causa la propia decisión. Este es el mecanismo que analiza magistralmente E. Fromm, en *El miedo a la libertad*. Y eso es lo que explica que un pueblo culto y maduro como el alemán se sometiera, en su gran mayoría, a un dictador como Hitler. Más aún, eso mismo es lo que explica también que la gente se entregue incondicionalmente a las sectas religiosas; y en la Iglesia, a los clérigos más autoritarios y dominantes. Hay instituciones eclesiásticas que controlan a sus súbditos hasta límites inconcebibles. Y lo curioso es que la gente, que vive sometida a semejantes esclavitudes, se siente feliz y no quiere cambiar por nada del mundo. Por eso se comprende que cuando viene un papa, como fue Juan XXIII, que abre ventanas a la libertad en la Iglesia, se produce el desconcierto en mucha gente y hay quienes dicen que es la ruina para la Iglesia. Y por eso mismo, cuando viene un concilio, como fue el concilio Vaticano II, que impulsa la libertad de la religión y de las conciencias, hay católicos que en el fondo de su alma piensan que semejante concilio es inaceptable.

Por eso, la comunidad cristiana tiene que reflexionar constantemente sobre el origen de sus miedos. Y también sobre el deseo, más o menos oculto, de sus falsas seguridades. Aquí y en esto se juega la tarea de la libertad. Y, por eso mismo, aquí y en esto está la clave de la espiritualidad de la comunidad. De ahí que la comunidad tiene que ser un espacio de libertad, donde nadie se sienta coaccionado, ni presionado de la manera que sea. Pero no sólo eso, la comunidad ha de ser, además, un grito de protesta frente a todas las esclavitudes, ya vengan de la sociedad, ya sea que provengan de la religión. Sólo así, la comunidad cumplirá con su tarea en el mundo y en la Iglesia.

## 5. Libertad y afectividad

Existe el peligro de «conceptualizar» el problema de la libertad. Quiero decir: existe el peligro de convertir el asunto de la libertad en un concepto. El concepto más apreciado y más valioso de nuestra vida. Cuando eso ocurre, nosotros nos persuadimos de la importancia insustituible de la libertad. Pero la pura verdad es que, de hecho, coexisten en nosotros otros mecanismos, otras pulsiones y otras fuerzas, que son las que de verdad determinan lo que queremos y dejamos de querer, lo que hacemos y dejamos de hacer. Entonces, el «concepto» central de la libertad no sirve sino para engañarnos. Porque nos hace pensar que somos libres, ya que tanto estimamos la libertad, pero lo cierto es que estamos a merced de otras fuerzas y de otras atracciones.

La libertad no está en las ideas, ni siquiera en la voluntad. Uno puede querer, con todo empeño, la libertad, pero no ser libre en absoluto, porque cada cual es lo que son sus afectos y su sensibilidad. Es decir, hacemos aquello a lo que estamos apegados por nuestros afectos más profundos. Y dejamos de hacer lo que nos repugna en nuestra afectividad y en nuestra sensibilidad. Por lo tanto, la libertad reside en la afectividad. De ahí la importancia decisiva que tiene en la vida de la comunidad el que la afectividad y la sensibilidad de todos y cada uno de sus miembros estén puestas en lo que comporta la justicia, la verdad y los derechos humanos, es decir los valores del reino de Dios.

Por otra parte, hay que comprender que solamente la afectividad liberada y liberadora es lo que nos puede hacer radicales en nuestras decisiones y en nuestros comportamientos. Porque solamente se es radical en aquello a lo que uno está y se siente profundamente afectado. Y, además, hay que tener muy presente que, en el asunto de la libertad, o se es radical o no se es libre de verdad. La verdadera libertad se traduce en radicalidad. Por eso, la libertad nos asusta tanto y, por eso también, la libertad resulta ser tan peligrosa. Y es que, en definitiva, la clave del evangelio es la libertad, porque únicamente cuando somos enteramente libres, se puede decir que hemos tomado al hombre en serio y, por tanto, a Dios.

(Texto sacado del libro de José María Castillo *Espiritualidad para comunidades*, San Pablo, Madrid, 1995.)

## Primera reunión

(Tema 3 : La libertad)

### 3. materiales :

- Papel y cartulina para los murales. - Bolígrafos, folios.
- Documentos 1, 2, 3, 4 y 5 (Ver final de la reunión. Se harán fotocopias para todos los chavales)
- Magnetófono y música adecuada. (“Desde mi libertad”, Ana Belén ; “Libre” Nino Bravo)
- Fotografías o dibujos que expresen la libertad o la falta de ella. (Algunos te los proponemos en los documentos)
- Película “Braveheart” (Opcional. Ver final de la explicación teórica de esta reunión)

### DESARROLLO DE la reunión

En esta primera reunión situamos a los adolescentes ante el clamor por la libertad, escuchado en todas partes y en todos los tonos.

## 1. expresión de fe

---

Antes de comenzar con el tema proponemos la oración que encontramos en el Documento 1

## 2. acogida :

---

Previamente a la reunión, el equipo de animadores ha ambientado la sala con murales donde se lean los artículos referentes a la libertad, tanto de la *Declaración Universal de los Derechos Humanos* como de la *Constitución Española, los Estatutos de Autonomía* y, si es posible, de algunas otras *Constituciones* de países y continentes diversos. Aparece también un mural con la inscripción: 1789: *Liberté, Egalité, Fraternité*; y otros dibujos o fotos que hagan referencia a la libertad, por ejemplo, la estatua de la libertad, gente saltando unas vallas, etc. (Ver Documento 2)

También se puede poner música de fondo con canciones alusivas al tema y que sean conocidas por los destinatarios. (Nosotros proponemos la canción del grupo Jarcha "Libertad, libertad")

A medida que entran los miembros de los distintos grupos, se les invita a pasearse en silencio por la sala, y observar con atención todos los mensajes que aparecen.

Pasados unos minutos, el animador o animadora responsable de la reunión introduce el tema observando toda la ambientación de la sala. Una vez que esto se ha hecho con detenimiento, se pone la audición de la canción de Ana Belén "Desde mi libertad", cuya letra tendrán los chavales (Documento 3).

## 3. EXPERIENCIA DE ANÁLISIS Y PROFUNDIZACIÓN

---

Una vez escuchada la canción y analizada se propone profundizar el tema, desde un marco más amplio: el análisis de los grandes documentos que rigen la convivencia y relación con los demás, y situaciones humanas relacionadas con la libertad.

Trabajaremos ahora el Documento 4. En él se invita a los adolescentes a expresar distintas visiones y vivencias de la libertad presentes en el propio ambiente. Como ayuda, pueden observar de nuevo los murales y fotografías de la sala.

## 4. experiencia de personalización

---

Una vez que se ha concluido el documento se lee el cuento "El águila", *Documento 5*. Se intenta sacar la moraleja del cuento.

Concluido el documento 5, se pide al grupo que resuma en una frase el contenido de la libertad para ellos según lo visto: *Ser libre consiste en..*

---

Una posible sugerencia : Ver con los chavales la película "Braveheart" y luego hacer un forum sobre la misma. Da mucho juego. El problema principal : Es muy larga y quizá ya la hayan visto. Aún así es más que recomendable por las muchas analogías que puede guardar con la figura de Jesús.

---

## **QUEREMOS SER LIBRES**

Señor Jesús,  
el hombre de la verdadera libertad,  
del amor que da la vida, de la alegría  
que nadie nos podrá arrebatarnos;  
danos sed de libertad,  
obsesión por una verdad que nos hace libres.

Queremos vivir en la libertad de los hijos de Dios,  
luchando contra toda clase de explotación.  
Líbranos, Señor, de querer oprimir al hermano,  
de usar al hombre para nuestros intereses.  
Líbranos de despreciar a los necesitados,

de pasar de largo ante la miseria humana.  
Líbranos de creernos superiores y autosuficientes,  
danos la humildad de los pobres.

Haznos, Señor Jesús,  
vivir en la libertad de tu corazón, en el amor liberador,  
en la sensación de vivir en ti, por ti y para ti.

Haz que bebamos  
en la fuente inagotable de libertad,  
en las profundidades de tu cariño hacia nosotros.  
Que no olvidemos, al hablar de la libertad,  
que va unida inseparablemente a la verdad,  
pues no existe libertad sin amor,  
ni libertad sin verdad vivida,  
ni libertad sin dar la vida».

Señor, libertad plena,  
haznos granos de trigo  
que mueren a sí mismos para ser libres en el fruto,  
en el gozo de la entrega,  
en el amor sin condiciones. Amén.

Documento 2

## DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS

El 10 de diciembre de 1984 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos, cuyo texto completo aparece en las siguientes páginas.

### PREAMBULO

1. **Considerando** que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana;
2. **Considerando** que el desconocimiento y el menosprecio de los derechos humanos han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad; y que se ha proclamado, como la aspiración más elevada de hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias;
3. **Considerando** esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión;
4. **Considerando** también esencial promover el desarrollo de relaciones amistosas entre las naciones,
5. **Considerando** que los pueblos de las Naciones Unidas han reafirmado en la Carta su fe en los derechos fundamentales del hombre, en la dignidad y el valor de la persona humana y en la igualdad de derechos de hombres y mujeres; y se han declarado resueltos a promover el progreso social y a elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad;
6. **Considerando** que los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre; y
7. **Considerando** que una concepción común de estos derechos y libertades es de la mayor importancia para el pleno cumplimiento de dicho compromiso.

# LA ASAMBLEA GENERAL

## Proclama

LA PRESENTE DECLARACION UNI-VERSAL DE DERECHOS HUMANOS como ideal común por el que todos los pue-blos y naciones deben esforzarse, a fin de que tanto los individuos como las instituciones, inspirándose constantemente en ella, pro-muevan, mediante la enseñanza y la educa-ción, el respeto a estos derechos y libertades, y aseguren, por medidas progresivas de ca-rácter nacional e internacional, su reconoci-miento y aplicación universales y efectivos, tanto entre los pueblos de los Estados Miem-bros como entre los de los territorios coloca-dos bajo su jurisdicción.

**Artículo 1.-** Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

### Artículo 2.

1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.
2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

**Artículo 3.-** Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.

**Artículo 4.-** Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.

**Artículo 9.-** Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.

**Artículo 18.-** Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

**Artículo 19.-** Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y **recibir** informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

### Artículo 20.

1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.
2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

Documento 2 (Bis)  
(de este documento no se sacará fotocopia a los chavales.  
Sirve tan solo para colocar en la sala como ambientación)

Libertad  
Igualdad  
Fraternidad

**Libertad**  
**Igualdad**  
**Fraternidad**

## **DESDE MI LIBERTAD (Ana Belén)**

Sentada en el andén,  
mi cuerpo tiembla y puedo ver  
que a lo lejos silba el viejo tren,  
como sombra del ayer.  
No será fácil ser  
de nuevo un solo corazón.  
Siempre había sido una mitad  
sin saber mi identidad.

**No llevaré ninguna imagen de aquí  
me iré desnuda igual que nací.  
Debo empezar a ser yo misma y saber  
que soy capaz y que ando por mi pie.**

Desde mi libertad,  
soy fuerte porque soy volcán.  
Nunca me enseñaron a volar  
pero el vuelo debo alzar.

## **DESDE MI LIBERTAD (Ana Belén)**

Sentada en el andén,  
mi cuerpo tiembla y puedo ver  
que a lo lejos silba el viejo tren,  
como sombra del ayer.  
No será fácil ser  
de nuevo un solo corazón.  
Siempre había sido una mitad  
sin saber mi identidad.

**No llevaré ninguna imagen de aquí  
me iré desnuda igual que nací.  
Debo empezar a ser yo misma y saber  
que soy capaz y que ando por mi pie.**

Desde mi libertad,  
soy fuerte porque soy volcán.  
Nunca me enseñaron a volar  
pero el vuelo debo alzar.

**1. Completa el siguiente cuadro :**

La libertad en los artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos	¿Se cumple en nuestro ambiente ?	Ejemplos concretos de ello
<p><b>Artículo 1.-</b> Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.</p>		
<p><b>Artículo 2.</b>            1. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.            2. Además, no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.</p>		
<p><b>Artículo 3.-</b> Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.</p>		
<p><b>Artículo 4.-</b> Nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre; la esclavitud y la trata de esclavos están prohibidas en todas sus formas.</p>		
<p><b>Artículo 9.-</b> Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado.</p>		
<p><b>Artículo 18.-</b> Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.</p>		

**Artículo 19.-** Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y **recibir** informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

**Artículo 20.**  
1. Toda persona tiene derecho a la libertad de reunión y de asociación pacíficas.  
2. Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación.

**2. Escribe alguna frase sobre la libertad que te sugiera los posters o fotografías de la sala :**

- 1.
- 2.
- 3.

**3. Haz un listado de las canciones más conocidas hoy en las que se mencione la libertad.**

- 1.
- 2.
- 3.

**4. La libertad en las películas actuales :**

Manifestaciones positivas	Manifestaciones negativas

**El Águila**

Existió una vez un huevo de águila real que por avatares inciertos del destino fue a parar a una granja de gallinas. Las gallinas sin saber de dónde provenía el huevo, al verlo lo confundieron con uno de las suyas y lo incubaron con toda normalidad.

Al cabo de un cierto tiempo, nacieron los pollitos de las gallinas y también el aguilucho, que sin darse cuenta de lo que era, comenzó a comportarse como un pollito más.

Los pollitos crecieron y el aguilucho se convirtió en un gran águila real con enormes alas y bello plumaje, pero todo eso daba lo mismo porque, al haber crecido toda su vida entre las gallinas, aquel águila era más una gallina que un pájaro de altos vuelos. En realidad se comportaba en todo exactamente como una gallina: comía lo que una gallina, volaba como una gallina, piaba como gallina..., en fin, él mismo se creía una gallina y no aspiraba a ser nada más.

Cierto día, volando a gran altura, se acercó por la granja otro águila que, divisando a un compañero entre las gallinas, bajó a saludar. Pero cuál no sería su sorpresa al ver que al descender a menos altura el águila que vivía en la granja, aterrorizada como una vulgar gallina, fue saltando a esconderse al gallinero junto a sus compañeras.

El nuevo águila, sorprendido, llamó a voces a su nuevo amigo:

-¡Amigo, águila! ¿Qué temes? ¿No te das cuenta de que tú también eres un águila real como yo? Sal y volemos juntos hasta el sol.

El águila, sorprendido, asomó la cabeza por la rejilla del gallinero, se miró a sí mismo y reconoció el enorme parecido que había entre él y aquel águila que le hablaba. Entonces se dio cuenta de quién era en realidad y de que toda su vida había vivido engañado y creyéndose mucho menos de lo que realmente estaba llamado a ser.

Confiado, salió fuera. Su nuevo amigo le recibió con un fuerte abrazo y, entonces, ambos emprendieron el vuelo y se perdieron en el infinito. Al principio le costó un poco acostumbrarse a la altura, pero pronto se sobrepuso y volaba como si lo hubiera hecho toda su vida.

Desde lo alto divisó la granja de gallinas. La miró fijamente. Los recuerdos pasaron deprisa por su cabeza. Sintió ganas de volver, pero no lo hizo. Ahora había descubierto lo que realmente era, un águila real, y ya nunca más sintió la tentación de ser una gallina. Felices, los dos águilas marcharon juntos y dice la historia que aún si miras al cielo puedes verlos volar y jugar juntos entre las nubes.

---

¿Te has parado a pensar alguna vez que tú puedes ser también un águila real que por estar tanto tiempo viviendo entre las gallinas al final, acabes creyéndote una de ellas?

## Segunda reunión

(Tema 3 : La libertad)

### Materiales

- Documentos 1, 2,3, 4 , 5 y 6.

### DESARROLLO DE LA REUNIÓN :

En esta segunda reunión queremos hacer ver a los adolescentes que la libertad no es simplemente un deseo. Es ante, todo, una decisión, una opción personal que implica toda la persona. Queremos ayudar a los adolescentes a descubrir y situar su ansia de libertad en un marco más personalizador, superando la mera visión instintiva.

A) acogida y expresión de fe

Antes de comenzar con el tema proponemos la oración que encontramos en el Documento 1

Previamente a la reunión, el equipo de animadores ha ambientado la sala con los mismos murales con que se ambientó la sala

en la reunión anterior. Se añadirá la frase que los chavales dijeron al final de la reunión anterior “*Ser libre consiste en...*” (si no se pudo hacer, puede dejarse para la reunión de hoy)

## b) EXPERIENCIA DE ANÁLISIS Y PROFUNDIZACIÓN

---

Una vez llegados a la sala, a una del grupo se le esposa sin decirle nada. En esa situación leemos lo siguiente:

*Hemos visto cómo la palabra «libertad» está en boca de todos. Es lógico, dado que se trata de un anhelo humano muy profundo y muy enraizado. Pero sabemos también que existe mucha hipocresía en este tema. Todos gritamos libertad, pero el mundo sigue dividido en dos partes cada vez más distantes entre sí.- el Norte, cada vez más opulento y dominador, y el Sur, cada vez más pobre y dependiente; división que también se da en nuestro país y en nuestras ciudades. Existen también personas que ven frustrada su libertad por motivos económicos, sociales o culturales. Y en esta situación, la máquina publicitaria sigue alimentando falsos sueños de libertad, presionando y manipulando las conciencias para que seamos lo que otros quieren que seamos. Os invito a seguir profundizando el tema, para no quedarnos en visiones superficiales.*

A continuación el animador o animadora reparte el *documento 2*. En él se intenta hacer una especie de juego de rol en el que cada miembro del grupo ocupa uno de los siguientes personajes : Agricultor, mecánico, profesor, médico, albañil, sastre, ama de casa, carpintero, dibujante, policía y futbolista. Si quedara gente sin oficio se volverían a repartir los oficios hasta que todos tengan el suyo, pero nunca serán oficios distintos de los que se han dado en la lista anterior. Cada personaje tiene en su poder una cierta cantidad de dinero. Se dice que todos ellos han coincidido en un gran Supermercado a donde han ido a comprar algunas cosas: ¿Qué cosas elegirá cada uno? Es el momento en el que los chavales deben elegir según el personaje que les haya correspondido.

A continuación se comunican las distintas opiniones.

Una vez concluida la puesta en común, el animador o animadora hace caer en la cuenta de algo importante cuando se opina sobre la libertad. Las opiniones sobre la libertad dependen mucho de la situación en que uno se encuentra y del sentido que da a su vida. Lo explica con algún ejemplo sencillo. Evidentemente, pretendemos hacer ver que cada cuál no solo elige en su vida aquello que puede de hecho elegir (libertad de) sino también y, sobre todo, las que precisa para llevar a cabo su trabajo o profesión (libertad para). Es decir, con el juego se pretende introducir a los chavales en la sutil distinción entre “Libertad de” y “Libertad para”.

Para seguir profundizando en ese tema se puede repartir a los chavales el documento 3 donde se dan las definiciones de libertad de y libertad para. Tras el mismo se pueden contestar a las dos preguntas que vienen al final, aunque, por supuesto, este trabajo no puede ser realizado solo en dos minutos, necesita tiempo. Por eso, aunque se pueda iniciar en la reunión, deberá ser un trabajo para realizar en casa. El proyecto de vida elaborado deberá ser confrontado con el monitor.

Una vez visto esto, es necesario explicar el símbolo de las esposas que pusimos al principio a uno de los chavales. Para lo cuál leeremos el cuento del documento 4. Una vez leído se quitan las esposas al chaval y se intenta conecta con lo explicado antes sobre la “libertad de” y la “libertad para”. Y se evidencia que, a pesar de tener un para qué en esta vida, muchas son las ataduras que nos impiden realizarlo. Por eso, el trabajo previo, antes de intentar poner en marcha la libertad, es reconocer nuestras ataduras. Lo intentaremos hacer a partir de otro texto, documento 5, que lo entregaremos para que lean y subrayen contestando a las dos preguntas finales. Este también puede ser un trabajo que quede para casa.

En caso de tener tiempo suficiente, o bien si se quiere dedicar otra sesión a este tema, pasaríamos a analizar cuál es la actitud de Jesús ante la libertad. Para ello nos podríamos apoyar en el Documento 6 en el que se recogen las áreas de la libertad de Jesús.

Documento 1

### **JESÚS, NUESTRO LIBERTADOR**

Libertador nuestro,  
¿en quien podemos confiar, sino en ti?  
La iniciativa ha sido tuya.  
Tú eres quien intenta librarnos, a pesar de nuestro poco interés.  
Nos sentimos atrapados,  
encadenados por mil guardianes,  
por el deseo de tener más, de gozar más,  
de dominar y de ser servidos, por la pereza y la inconstancia,  
por el orgullo y el egoísmo.  
Nos avergonzamos ante ti  
por nuestra poca valentía para emprender el camino.  
Nos da miedo el desierto, porque en él nos espera la soledad,  
la sed, el hambre y el cansancio.

Sabemos que es necesario cruzarlo para poder llegar a la libertad.  
 Pero de continuo estamos tentados de volver a nuestra cárcel dorada.  
 Nos asusta tu exigencia y nos buscamos otros reyes  
 que nos aturden y esclavizan.  
 Perdónanos por querer dejar tu camino,  
 por aprovecharnos unos de otros,  
 y por intentar dominarnos en lugar de servirnos.  
 Sigue, Señor, con tu empeño de conducirnos a la libertad,  
 Y cuando el desaliento nos haga mirar atrás,  
 que el ejemplo de Jesús nos impulse a caminar. Amén.

## JESÚS, NUESTRO LIBERTADOR

Libertador nuestro,  
 ¿en quien podemos confiar, sino en ti?  
 La iniciativa ha sido tuya.  
 Tú eres quien intenta librarnos, a pesar de nuestro poco interés.  
 Nos sentimos atrapados,  
 encadenados por mil guardianes,  
 por el deseo de tener más, de gozar más,  
 de dominar y de ser servidos, por la pereza y la inconstancia,  
 por el orgullo y el egoísmo.  
 Nos avergonzamos ante ti  
 por nuestra poca valentía para emprender el camino.  
 Nos da miedo el desierto, porque en él nos espera la soledad,  
 la sed, el hambre y el cansancio.  
 Sabemos que es necesario cruzarlo para poder llegar a la libertad.  
 Pero de continuo estamos tentados de volver a nuestra cárcel dorada.  
 Nos asusta tu exigencia y nos buscamos otros reyes  
 que nos aturden y esclavizan.  
 Perdónanos por querer dejar tu camino,  
 por aprovecharnos unos de otros,  
 y por intentar dominarnos en lugar de servirnos.  
 Sigue, Señor, con tu empeño de conducirnos a la libertad,  
 Y cuando el desaliento nos haga mirar atrás,  
 que el ejemplo de Jesús nos impulse a caminar. Amén.

Documento 2

Te presento ahora una lista de los artículos que podrías adquirir en ese Gran Supermercado. Lo que tienes que hacer es comprar los artículos que quieras, **para eso eres libre ¿no?** Recuerda que tienes a tu disposición 200 pts

Televisión	50 pts	Despertador	1 pts
Radio	25 pts	Rotrings	3 pts
Bisturí	2 pts	Coche último modelo	200 pts
Azada	25 pts	Walkman	5 pts
Minicadena	12 pts	Carretilla	10 pts
Caja de herramientas	12 pts	Abono	15 pts
Mascarilla	1 pts	Bombillas	2 pts
Pienso	5 pts	Martillo	3 pts
Hilos de diferentes colores	2 pts	Bombones	3 pts
Diccionario ruso-español	5 pts	Pesacado fresco	5 pts
Cintas de música	10 pts	Barniz	3 pts
Acuarelas	3 pts	Botones de colores	1 pts
Pistola	10 pts	Uniforme	15 pts
Semillas de girasol	4 pts	Lavavajillas	2 pts
Tela de colores	10 pts	Puntero	2 pts

Pizarra	12 pts	Carne fresca	4 pts
Cazadora de piel	50 pts	Fregona	2 pts
Limpia muebles	2 pts	Cartera	4 pts
Pinceles	3 pts	Mueble de cocina	70 pts
Calculadora científica	10 pts	Caballote	10 pts
Silbato y porra	3 pts	Sirena de policía	5 pts
Un tren de juguete	4 pts	Pan y leche.	3 pts
Tuercas	2 pts	Silla	6 pts
Desengrasante	3 pts	Casco para obras	10 pts
Botas de fútbol	5 pts	Medias de deporte	3 pts
Agujas de coser	1 pts	Muñeca barbie	5 pts
Guantes de látex	1 pts	Mono de trabajo	7 pts
Desatascador	4 pts	Tornillos	1 pts
Tijeras	1 pts	Oleos	5 pts
Traje del Real Madrid	10 pts	Balón de fútbol	3 pts
Tractor	100 pts	Pijama	5 pts
Aspirador	20 pts	Gambas a la plancha	4 pts
Dedal	1 pts	Gasas	1 pts
Ladrillos	30 pts	Bisagras	2 pts
Témperas	2 pts	Sombrero	4 pts
Bata de cirujano	10 pts	Zapatos	5 pts
Tizas	1 pts	Neumáticos	20 pts
Plumero	3 pts	Pluma	7 pts
Libros didácticos	10 pts	Reloj de cuarzo	5 pts
Paleta	3 pts	Caramelos de fresa	2 pts
Escoba	4 pts	Mercromina	1 pts
Chaleco antibalas	20 pts	PC Fútbol	3 pts
Lubricante	5 pts	Corbata	3 pts
Cemento	7 pts	Cuatroillo	15 pts
Láminas de dibujo	4 pts	Monedero	3 pts.
Yeso	3 pts	Sillón de cuero	20 pts
Madera de pino	40 pts	Regla de madera	2 pts
Serrucho	5 pts	Jeringuillas	8 pts
Fonendoscopio	7 pts	Lavadora	15 pts

La libertad es un riesgo, una lucha y una conquista. No existe la libertad absoluta. La persona humana no nace libre sino que se construye en libertad. Esta construcción personal exige un proceso de liberación progresiva. Ya sabemos que la libertad tiene como dos vertientes:

- La “libertad de” es: libertad de impedimentos tanto externos (presión ambiental, familia, normas...) como internos (afectividad, agresividad, impulsos...) para poder hacer lo que quiero, lo que me da la gana. Es la primera y más evidente cara de la libertad, pero, al tiempo, también la más superficial, puesto que el mero hecho de poder hacer esto o aquello no me da la felicidad. Necesito un por qué y un para qué. Y aquí es donde surge la otra cara de la libertad.
- La “libertad para” es: aquella que tiene en cuenta la finalidad de la propia vida. Por tanto, que no mira solo las posibilidades de poder hacer algo (libertad de) sino también al por qué y al para qué de tal acción. Una cosa es clara, solo cuando damos respuesta en nuestra vida a estos dos interrogantes, la libertad empezará a crecer en nuestro interior y podremos ser, realmente, hombres y mujeres libres. Necesitamos descubrir cuál es nuestro PARA QUÉ, nuestra finalidad en esta vida, nuestra meta. Solo así podremos dar sentido a las cosas que hacemos cada día. ¿O es que nunca te has parado a pensar para qué estudias? ¿Para qué conseguir uno u otro empleo? ¿Para qué venir todos los viernes a esta reunión?

Si os acordáis, en la primera reunión fue precisamente ésta la pregunta que os hice, y es que es

algo clave y fundamental. La sociedad actual nos introduce en un ritmo de vida tal que nos impide dar razón de lo que hacemos. Así nunca podremos ser personas logradas, es decir, personas de verdad. La pregunta que surge ante esto es clara y evidente:

1. ¿Tienes tú un proyecto de vida en el que estén señaladas claramente tus metas?
2. ¿Sabes bien cuál es tu Para qué en esta vida?

Documento 4

## EL HOMBRE DE LAS MANOS ATADAS

Erase una vez un hombre como todos los demás. Un hombre normal. Tenía cualidades positivas y negativas. No era diferente.

Una noche, de repente, llamaron a la puerta. Cuando abrió, se encontró con sus enemigos. Eran varios y habían venido juntos.

Sus enemigos le ataron las manos.

Después le dijeron que así era mejor. Que así, con las manos atadas, no podría hacer nada malo (se olvidaron de decirle que tampoco podría hacer nada bueno). Y se fueron, dejando un guardián a la puerta para que nadie pudiera desatarte.

Al principio se desesperó y trató de romper las ataduras. En vano. Luego, cuando se convenció de lo inútil de sus esfuerzos, intentó acomodarse a la nueva situación. Y, poco a poco, consiguió valerse para seguir subsistiendo con las manos atadas. Al principio te costaba hasta quitarse los zapatos. Hubo un día en que consiguió liar y encender un cigarrillo. Y otro, beber un refresco, y poner la televisión para ver fútbol y películas... Y empezó a olvidarse de que antes tenía las manos libres.

Mientras tanto, su guardián le comunicaba, día tras día, las cosas malas que hacían en el exterior los hombres con las manos libres (se olvidaba de decirle las cosas buenas que hacían esos hombres con las manos libres).

Pasaron los días y los meses...

El hombre llegó a acostumbrarse a sus manos atadas. Y cuando su guardián le señalaba que, gracias a aquella noche en que entraron a atarlo, él, el hombre de las manos atadas, no podía hacer nada malo (siempre se le olvidaba decirle que tampoco podía hacer nada bueno), el hombre empezó a creer que era mejor vivir así, con las manos atadas. Además, estaba tan acostumbrado a las ligaduras... Pasaron años...

Un día, sus amigos sorprendieron al guardián, entraron en la casa y rompieron las ataduras de las manos de aquel hombre.

Ya eras libre., le dijeron.

Pero habían llegado demasiado tarde. Las manos del hombre estaban totalmente atrofiadas.

(Carlos Giner, «Fuera y dentro de la política»,

Hola amigos, me llamo Quique y estudio 2º de B.U.P . Todos los fines de semana voy a un grupo cristiano en mi parroquia donde tratamos temas que nos interesan a todos. El otro día estuvimos hablando de la libertad. Nos pidieron que escribiéramos un poco sobre las dificultades que encuentro para ser libre. Y eso es lo que yo quiero contarte ahora en esta especie de carta abierta.

Yo hablaría de dos tipos de dificultades: unas exteriores y otras interiores.

Os describo, en primer lugar, las *exteriores*: son algo así como las presiones que recibo desde fuera y que me impiden optar y vivir por lo que en el fondo quiero, de verdad, optar y vivir. Ejemplos: me siento muy provocado por el mundillo de la publicidad que me está invitando a todas las horas a vivir sólo y exclusivamente desde lo que me tira, lo que me apetece; a vivir dejándome llevar por la comodidad y la pereza; a vivir arrastrado por mis instintos, prescindiendo prácticamente de mi capacidad de razonar.

En el ambiente de pandilla también, a veces, y por quedar bien, me someto mucho a los otros, a sus opiniones y decisiones, aunque no siempre esté de acuerdo. También en el ambiente de clase me siento muy *presionado*: hay reacciones de la masa que en el fondo me parecen estúpidas, hay bromas hacia compañeros que me parecen bastante crueles, hay decisiones que percibo que son tomadas por los dos o tres más ... ; pero callo y asumo y me apunto también yo a quedar bien, a dar buena imagen.

Por cierto, cuando salimos de excursión fue cuando más experimenté el poder del ambiente y de las presiones exteriores. Queríamos ir a una discoteca, nos daba igual una que otra; pero cuando estábamos eligiendo vimos que en una había unas chicas a su entrada, unas chicas que hacían de *relaciones*, ¡y qué bien lo hacían! Eran un bollazo de tías y, además, muy simpáticas; nos empezaron a hablar, nos *embaucaron* con palabras y gestos; total, que nosotros allí encantados de pagarles una consumición y de entrar a la discoteca que ellas nos indicaran. Todo parecía normal y espontáneo, ¡hasta creíamos que con nuestra destreza habíamos ligado a unas tías guay. Sólo días más tarde, repasando las escenas, algunos caímos en la cuenta de que todo había sido artificial, de que nos habían manipulado con gran habilidad, porque, además, una vez dentro de la discoteca, no nos hicieron ni caso.

También en la excursión comprobé cómo algunos, aunque en realidad son poco aficionados al alcohol, acabaron tratados simplemente por la presión ejercida por los demás: para no quedar mal, para no sentirse menos *machos*, para dar muestras de su libertad...

Creo que con este rollo ya habréis entendido lo que quiero decir cuando hablo de dificultades, de presiones exteriores.

Y ahora queda lo más difícil: ¡hablar de las dificultades *interiores*! *Esto* sí que no sé cómo explicarlo: es como si tuviera miedo a ser libre de verdad, a ser yo mismo; miedo, porque es algo mucho más costoso que dejarse llevar. Supone pensar, reflexionar, ser más crítico con uno mismo y con todo lo que acontece alrededor; supone decidirse a tomar responsabilidades, a hacerse de algún modo mayor; y casi me resulta más cómodo que otros decidan por mí, es más fácil, se gastan muchas menos energías.

Para crecer en libertad tendría que decidirme a analizar con más capacidad crítica todo lo que me acontece en casa y en la panda de amigos/as, y en la clase; tendría que aprender a tomar decisiones, a opinar escuchando a todos pero liberándome de presiones y de posibles intentos de manipulación; tendría que liberarme de la preocupación por la imagen que los otros se hacen de mí. ¡Y todo esto no es ni fácil ni cómodo! ¿No os parece?

Total, que he ido aprendiendo que la conquista de la libertad conlleva crecer en responsabilidad: ser responsable de mis decisiones. Por eso a veces tengo la tentación de volver atrás, a cuando consideraba

que la libertad consistía simplemente en hacer lo que me daba la gana sin mirar las consecuencias de tal actuación. Pero se ve que las cosas de la vida son más complejas y profundas de lo que uno pensaba. ¿No os parece?

---

1. Escribe tres afirmaciones con las que estés de acuerdo y otras tres con las que no, y explica brevemente por qué.

2. ¿Cuáles son los condicionamientos externos e internos que me atan a mí ?

Documento 6

## 1. La libertad de Jesús

Para comprender hasta dónde llegó la libertad de Jesús, hay que tener presente, ante todo, que terminó su vida de una manera violenta: Jesús fue asesinado. Y sabemos que esta muerte fue el último episodio de un enfrentamiento creciente y progresivo, el enfrentamiento y el conflicto que se produjo entre Jesús y la institución religiosa de su tiempo.

Ahora bien, ¿por qué se llegó hasta la muerte? Es decir, ¿por qué mataron a Jesús? Con relativa frecuencia, los cristianos tenemos el peligro de dar una respuesta demasiado simplista a esta cuestión: a Jesús lo mataron porque tenía que morir, ya que ese era el designio y la voluntad del Padre del cielo. Sin duda alguna, esto es una respuesta demasiado simplista, porque aquello tuvo una historia y en aquella historia hubo unas razones, unos hechos, unas causas y unas consecuencias. Para decirlo brevemente, a Jesús lo mataron porque él se portó de tal manera, habló y actuó de tal forma, que en realidad terminó como tenía que terminar una persona que actuaba como actuó Jesús en aquella sociedad. Quiero decir, el comportamiento de Jesús fue de tal manera provocativo, desde el punto de vista de la libertad, que aquello terminó como tenía que terminar en aquel pueblo y en aquella cultura.

Posiblemente, a más de uno le parecerá demasiado duro este juicio. Sin embargo, enseguida se comprenderán las razones de por qué afirmo eso. Para ello voy a analizar sumariamente lo que fue la conducta de Jesús con respecto a la libertad.

### 4. 1. Jesús y la ley

Ante todo, la libertad en relación a la ley. La ley religiosa era, en efecto, la institución fundamental del pueblo judío. Este pueblo era el pueblo de la ley y su religión, la religión de la ley. De tal manera que la observancia de dicha ley se consideraba como la mediación esencial en la relación del hombre con Dios. Por eso, violar la ley era la cosa más grave que podía hacer un judío. Hasta el punto de que una violación importante de la ley llevaba consigo la pena de muerte.

Pues bien, estando así las cosas, el comportamiento de Jesús, con relación a la ley, se puede resumir en los siguientes cuatro puntos:

- 1) Jesús quebrantó la ley religiosa de su pueblo repetidas veces: al tocar a los leprosos (Mc 1,4 par), al curar intencionadamente en sábado, al tocar cadáveres (Mc 5,41 par; Lc 7,14).
- 2) Jesús permitió que su comunidad de discípulos quebrantase la ley religiosa y defendió a sus discípulos cuando se comportaron de esa manera: al comer con pecadores y descreídos (Mc 2,15 par), al no practicar el ayuno en los días fijados en la ley (Mc 2,18 par), al hacer lo que estaba expresamente prohibido en sábado (Mc 2,23 par), al no observar las leyes sobre la pureza ritual (Mc 7,1-23 par).
- 3) Jesús anuló la ley religiosa, es decir, la dejó sin efecto y, lo que es más importante, hizo que la violación de la ley produjera el efecto contrario, por ejemplo, al tocar a los leprosos, enfermos y cadáveres. Es llamativo, en este sentido, la utilización del verbo *tocar* (*áptomai*) en los evangelios. Las curaciones que hace Jesús se producen «tocando». Ahora bien, en todos estos casos, en lugar de producirse la impureza que preveía la ley, lo que sucede es que el contacto con Jesús produce salud, vida y salvación.
- 4) Jesús corrigió la ley e incluso se pronunció expresamente en contra de ella, en más de una ocasión: al declarar puros todos los alimentos (Mc 7,19) y cuando anuló de manera terminante la legislación de Moisés sobre el privilegio que tenía el varón para separarse de la mujer (Mc 10,9 par).

Como se ve, la lista de hechos contra la ley resulta impresionante. Pero todavía, sobre estos hechos, hay que advertir dos cosas. En primer lugar, en la religión judía del tiempo de Jesús había dos clases de ley: por una parte, estaba la *torá*, que era la ley escrita, es decir, la ley que propiamente había sido dada por Dios; por otra parte, estaba la *hallachach*, que era la interpretación oral que los letrados (escribas y teólogos de aquel tiempo) daban de la *torá*. Pues bien, estando así las cosas, es importante saber que Jesús no sólo quebrantó la *hallachach*, sino incluso la misma *torá*, es decir, la ley religiosa en su sentido más fuerte, la ley dada por Dios. Así, cuando Jesús toca al leproso, se opone directamente a lo mandado por Dios en la ley de Moisés (Lev 5,3; 13,45-46); cuando permite que sus discípulos arranquen espigas en sábado y justifica esa conducta, se opone igualmente a la ley mosaica (Éx 31,12-17; 34,21; 35,2); lo mismo hay que decir cuando vemos que toca a los enfermos (contra Lev 13-15) y sobre todo a los cadáveres (contra Núm 19,11-14); más claramente aún cuando declara puros todos los alimentos (contra Lev 11,25-47; Dt 14,1-21); y expresamente contradice a Moisés cuando anula la legislación sobre el divorcio (Dt 24, 1 ) 12.

En todos estos casos, Jesús se pronuncia y actúa contra la ley en su sentido más fuerte, llegando a afirmar algo que para la mentalidad judía era asombroso: que no es el hombre para la ley, sino que la ley está sometida al hombre, porque «el sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado: así que el hombre es señor también del sábado» (Mc 2,28 par).

Por otra parte, en todo este asunto hay que tener en cuenta que estos actos contra la ley llevaban consigo, muchas veces, la pena de muerte. El caso más claro, en este sentido, es la violación del sábado. El evangelio de Marcos nos cuenta, a este respecto, cómo la primera violación se produce al arrancar espigas en sábado (Mc 2,23-28). Y entonces Jesús es advertido públicamente de su delito (Mc 2,24). Pues bien, a renglón seguido, Jesús vuelve a reincidir, de manera pública y provocadora, en la misma sinagoga, al curar al hombre del brazo atrofiado (Mc 3,1-6 par). De ahí que el evangelio termina el relato diciendo: «Nada más salir de la sinagoga, los fariseos se pusieron a planear con los herodianos el modo de acabar con Jesús» (Mc 3,6). Jesús ya estaba sentenciado a muerte. Y estamos al comienzo de la vida pública. Ya en ese momento, Jesús se había jugado la vida, precisamente por mostrarse soberanamente libre frente a la ley. Además, por si todo esto fuera poco, hay que tener en cuenta que Jesús curaba a la gente preferentemente en sábado. Así se desprende claramente del relato del evangelio de Lucas: cuando Jesús cura, en sábado, a una mujer encorvado, el jefe de la sinagoga, indignado por aquella violación de la ley, le dijo a la gente: «Hay seis días de trabajo: venid esos días a que os curen, y no los sábados» (Lc 13,14). Esto quiere decir que la gente acudía a ser curada por Jesús precisamente los sábados, cuando eso estaba estrictamente prohibido. Señal inequívoca de que era precisamente el sábado el día que Jesús curaba a los enfermos. Había seis días en que se podía hacer eso sin el menor conflicto. Pero Jesús prefiere hacerlo precisamente cuando estaba prohibido. Su comportamiento, en este sentido, es claramente provocador. Y lo hace así por una razón muy sencilla: porque de esa manera demuestra su absoluta libertad frente a una ley que era esclavizante para el hombre, en cuanto que recortaba su libertad en muchos aspectos. Pero la libertad de Jesús fue mucho más lejos. No sólo se mostró con entera libertad frente a la ley, sino además frente a las grandes instituciones de Israel. Estas grandes instituciones eran tres: familia, templo y sacerdocio. Pues bien, frente a las tres, Jesús aparece y se muestra siempre sorprendentemente libre.

#### 4.2. Jesús y la familia

Por lo que se refiere a este asunto, sabemos que las palabras y la conducta de Jesús fueron casi siempre críticas. Cuando Jesús llama a sus seguidores, lo primero que les exige es la separación de la familia (cf Mt 4,18-22 par), de tal manera que a uno, que quiso seguir a Jesús pero antes pretendió enterrar a su padre, Jesús le contestó secamente: «Sígueme y deja que los muertos entierren a los muertos» (Mt 8,22 par). Y a otro, que también quería seguirle pero antes deseaba despedirse de su familia, Jesús le dijo: «El que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el reino de Dios» (Lc 9,62). Y es que, como dice el mismo Jesús: «Si uno quiere ser de los míos y no me prefiere a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y hasta a sí mismo, no puede ser discípulo mío» (Lc 14,26-27 par). Evidentemente, todo esto resulta extraño y desconcertante.

Pero la cosa no para ahí. Porque Jesús llega a decir que «Él ha venido para traer división, precisamente entre los miembros de la familia: «¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? Os digo que no, división y nada más, porque de ahora en adelante una familia de cinco estará dividida: se dividirán tres contra dos y dos contra tres; padre contra hijo e hijo contra padre, madre contra hija e hija contra madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra» (Lc 12,51-53). Es más, cuando Jesús anuncia las persecuciones que van a sufrir sus discípulos, concreta esas persecuciones de la forma más desconcertante: «Un hermano entregará a su hermano a la muerte, y un padre a su hijo; los hijos denunciarán a sus padres y los harán morir. Todos os odiarán por causa mía» (Mt 10,21-22).

Sin duda alguna, esta insistencia del evangelio al hablar de las relaciones familiares de una manera tan crítica, se debe a que la familia del tiempo de Jesús era una estructura sumamente opresiva. El modelo de aquella familia era el modelo patriarcal". En este modelo, el padre o patriarca tenía todos los derechos y libertades, mientras que la mujer y los hijos tenían que vivir en el más absoluto sometimiento. El marido podía separarse de la mujer por cualquier causa". El padre era el único que podía casar a los hijos e hijas con quien él quería y sin consultar a los interesados. El sometimiento era total y esclavizante y eso es lo que Jesús no tolera. Por eso, las relaciones familiares del propio Jesús con su familia tuvieron que ser enormemente críticas. En este sentido, el evangelio cuenta que sus parientes pensaban que Jesús estaba loco (cf Mc 3,21). Y en otra ocasión se dice que los parientes y los de su casa despreciaban a Jesús (Mc 6,4). De ahí que el propio Jesús afirmó un día que su madre y sus hermanos eran los discípulos, los miembros de la comunidad que le seguía (cf Mc 3,35 par). Para Jesús, la estructura comunitaria, basada en la fe, está antes que la estructura de parentesco basada en la sangre. Porque la estructura comunitaria es una estructura de igualdad, fraternidad y libertad, mientras que la estructura familiar era una estructura de sometimiento y por eso de opresión de la persona.

Pero hay más. Un día Jesús dijo a sus discípulos «No os llamaréis "padre" unos a otros en la tierra, pues vuestro Padre es uno

solo, el del cielo» (Mc 23,9). Con estas palabras, Jesús rechaza el modelo de relación familiar de sometimiento como modelo válido para sus seguidores. Porque, en la comunidad de los creyentes, todos son hermanos (Mt 23,8), es decir, todos son iguales y no hay, ni puede haber, sometimiento servil de unos a otros. El título «padre» se usaba, en tiempos de Jesús, para designar a los rabinos y a los miembros del Gran Consejo. «Padre» significaba transmisor de la tradición y modelo de vida. Jesús prohíbe a los suyos reconocer ninguna paternidad terrena, es decir, someterse a lo que transmiten otros ni tomarlos por modelo. Lo mismo que él no tiene padre humano, tampoco los suyos han de reconocerlo en el sentido indicado. El discípulo de Jesús no tiene más modelo que el Padre del cielo (cf Mt 5,48) y a él sólo debe invocar como «Padre» (cf Mt 6,9), el Padre lleno de amor, y no déspota, del que nos habla ampliamente el evangelio.

En definitiva, ¿qué quiere decir todo esto? Sin duda alguna, todavía no se ha reflexionado suficientemente acerca de lo que significa el tratamiento que el evangelio da al tema de la familia. En la reflexión cristiana sobre la familia, se ha puesto la atención preferentemente en la doctrina de san Pablo sobre este asunto, especialmente en la enseñanza de las llamadas cartas de la cautividad. Pero no se ha tenido debidamente en cuenta que la enseñanza del evangelio sobre la familia va por un camino muy distinto. Mientras que Pablo acepta la estructura de la «casa» como unidad básica para la Iglesia, los evangelios se muestran sumamente críticos a ese respecto, como acabamos de ver. Por supuesto, no es este el momento de hacer una reflexión en profundidad acerca de lo que todo esto significa, ya que eso nos desviaría de nuestro estudio. Pero, en todo caso, debe quedar muy claro lo que el evangelio nos viene a decir, a saber: que el mensaje de Jesús no tolera las relaciones de sometimiento y dominación de unas personas sobre otras. Y es precisamente por eso, porque la relación familiar se basaba en el sometimiento y la dominación, por lo que Jesús rechaza ese modelo de relación como válido para los cristianos. El proyecto de Jesús es un proyecto de liberación integral del hombre. En la medida en que la familia se oponía a eso, en esa misma medida, Jesús rechaza a la familia. Porque lo decisivo para Jesús es la libertad de los hijos de Dios.

#### *4.3. Jesús y el templo*

Si sorprendente fue la libertad de Jesús con respecto a la familia, más lo es su libertad con relación al templo. Para entender lo que esto significó, en aquel tiempo -y lo que debe significar para nosotros hoy-, hay que tener en cuenta que el templo de Jerusalén era el centro de la vida religiosa de Israel, como consta por las constantes alabanzas que se dedican al templo en la literatura contemporánea del tiempo. El templo era el lugar de la presencia de Dios. Y era, por eso también, el lugar del encuentro con Yavé. De ahí su inviolabilidad y su sacralidad absolutas.

Pues bien, estando así las cosas, lo primero que llama la atención es el hecho de que los evangelios nunca presentan a Jesús participando en las ceremonias religiosas del templo. Se sabe que Jesús iba con frecuencia al templo, pero iba para hablar a la gente, porque era el sitio donde el publicano se reunía; por la misma razón, Jesús iba a veces a las sinagogas. Para orar al Padre del cielo, Jesús se iba a la montaña (Mt 14,23; Lc 9,28-29) o al campo (Me 1,35; Lc 5,16; 9,18), ya que esa era su costumbre (Lc 22,39).

Pero más importante que todo esto es el comportamiento y la enseñanza de Jesús en lo que se refiere directamente al templo. En este sentido, lo más importante, sin duda alguna, es el relato de la expulsión de los comerciantes del templo. Jesús se arroga el derecho de expulsar violentamente del lugar santo a quienes proporcionaban los elementos necesarios para los sacrificios del culto judío. Y hasta llega a afirmar que aquel templo se ha convertido en una cueva de bandidos. El gesto de Jesús resulta especialmente significativo, ya que, como señalan los evangelios, tiró por tierra las mesas de los cambistas (cf Mt 21,12 par), con lo cual se muestra en total oposición al pago del tributo y al culto por dinero que se practicaba allí, de tal manera y hasta tal punto que, como es bien sabido, el templo era la gran fuente de ingresos para el clero judío e incluso para toda la ciudad de Jerusalén. De esta manera, el gesto de Jesús vino a tocar un punto neurálgico: el sistema económico del templo, con su enorme flujo de dinero procedente de todo el mundo conocido, desde Mesopotamia hasta el occidente del Mediterráneo. Es más, cuando le preguntan a Jesús con qué autoridad hace todo aquello, él responde con una alusión a su propia persona («Destruid este templo y yo ...»: Jn 2,19-21), con lo que viene a decir que el verdadero templo es Él mismo. Sin duda alguna, todo este comportamiento de Jesús produjo una impresión muy profunda en la sociedad de su tiempo, especialmente entre los dirigentes religiosos. Baste pensar que, teniendo aquellos dirigentes tantas cosas contra Jesús, la acusación más fuerte, que encuentran contra él, tanto en el juicio religioso como en la cruz, es precisamente el hecho del templo con las palabras que Jesús pronunció en aquella ocasión (cf Mt 26,61 par; 27,40 par). Y es que todo esto tuvo que resultar, para aquellas gentes, tan profundamente religiosas y apegadas a su templo, un hecho absolutamente intolerable. Por supuesto, Jesús tuvo que ser consciente de que, al actuar y hablar de aquella manera, se estaba jugando la vida. Pero entonces, ¿por qué lo hizo? Sencillamente porque el templo era el centro de aquella religión. Y aquella religión era una fuente de opresión y de represión increíbles. Por eso, Jesús anuncia la destrucción total del templo y de la ciudad santa (cf Mt 24,1-2). Porque para él, todo aquello no era un espacio de libertad, sino una estructura de sometimiento, dados los abusos que en él se cometían.

#### *4.4. Jesús y los sacerdotes*

Aquí la cosa resulta más llamativa, si cabe, que en los apartados anteriores. Por una parte, está claro que los sacerdotes de la religión judía gozaban de la máxima santidad y veneración en Israel. Por otra parte, siempre que aparecen los sacerdotes en los evangelios es en contextos polémicos y normalmente en contextos de enfrentamiento entre Jesús y aquellos. Eso hace que el mensaje global de los evangelios sobre el sacerdocio judío resulte enormemente crítico, incluso provocador. Los sacerdotes judíos se dividían en dos grupos: los simples sacerdotes y los sumos sacerdotes. De los simples sacerdotes se habla poco en los evangelios. Pero cuando se habla de ellos, resulta significativo que, por ejemplo, en la parábola del buen samaritano (cf Lc 10,25-37), los personajes que pasan de largo, y son por eso el prototipo de la insolidaridad, son precisamente un sacerdote y un levita. La intención de Jesús de desprestigiar a la institución sacerdotal es muy clara. Y algo parecido hay

que decir por lo que se refiere al pasaje del leproso, que termina con el envío del hombre curado para que vaya a presentarse a los sacerdotes (cf Mt 8,4 par). La intención del evangelio es manifiesta y viene a indicar dos cosas: primero, que Jesús está por encima de los sacerdotes; segundo, que mientras lo propio de Jesús es el amor misericordioso que acoge al marginado social, lo que caracteriza a los sacerdotes es el mero trámite ritual.

Pero lo más chocante, en todo este asunto, es lo que los evangelios nos cuentan de los sumos sacerdotes. De ellos se habla 122 veces en los evangelios y en el libro de los Hechos. Y prácticamente siempre desde un doble punto de vista: el poder autoritario y el enfrentamiento directo y mortal con Jesús. En este sentido, es significativo que la primera vez que aparecen los sumos sacerdotes, en el ministerio público de Jesús, es precisamente en el primer anuncio de la pasión y muerte del propio Jesús (cf Mt 16,21 par), y ahí es Jesús mismo quien los presenta como agentes de sufrimiento y de muerte. Enseguida vienen los enfrentamientos constantes entre Jesús y los sumos sacerdotes (cf Mt 21,23.45; Me 11,27; Lc 20,19). Y al final, la intervención decisiva de los sacerdotes en la condena y en la ejecución de Jesús (cf Mt 26,3.14.47.51.57-59 par).

No hace falta insistir mucho en todo esto, porque ya es de sobra conocido. Lo importante aquí está en comprender por qué Jesús se comportó así con los sacerdotes judíos, es decir, por qué se comportó así con la institución quizá más fuerte del judaísmo. Y por qué, también hay que decirlo, los sacerdotes se comportaron de manera tan brutal con Jesús.

Es evidente que allí hubo un enfrentamiento y un enfrentamiento mortal. Ahora bien, eso no fue caprichoso. Si ese enfrentamiento se produjo es porque Jesús se comportó y habló con una libertad absoluta respecto a los sacerdotes y a lo que ellos representaban. Jesús no los venera. No los adula. Sino que, por el contrario, los desprestigia ante el pueblo y se enfrenta directamente con ellos. ¿Por qué? Otra vez nos volvemos a encontrar aquí con lo mismo de siempre: Jesús se enfrenta directamente a las instituciones de su nación y de su pueblo que, en vez de servir al pueblo, se enseñoreaban sobre él y lo dominaban brutalmente. En este sentido, sabemos que, en tiempos de Jesús, había Israel dos grupos de familias sacerdotales, las que eran legítimas y las que no lo eran. Pero resulta que las legítimas estaban desplazadas de Jerusalén y del templo, mientras que las ilegítimas eran las que se habían apoderado del poder, desde el año 37 antes de Cristo. Además, estas familias ilegítimas, que acaparaban todo el poder, eran sólo cuatro. Y su poderío se basaba en la fuerza brutal y en la intriga. De estas familias de sumos sacerdotes dice un testigo de la época: «Son sumos sacerdotes, sus hijos tesoreros, sus yernos guardianes del templo y sus criados golpean al pueblo con bastones». Se trataba, por tanto, de una fuerza de dominación y de opresión sobre el pueblo. Y eso es lo que Jesús no soporta ni tolera. Por eso él se rebela, toma postura frente a aquellas cosas y se manifiesta en contra de semejantes procedimientos y actitudes. Las palabras de Jesús, a este respecto, son tajantes: «Sabéis que los que figuran como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen» (Mc 10,42 par). Para Jesús, lo propio de aquellos poderes era tiranizar y oprimir. De ahí, la severa prohibición que él impone a sus seguidores: «No ha de ser así entre vosotros». De tal manera que «el que quiera subir, sea servidor vuestro, y el que quiera ser el primero, sea esclavo de todos» (Mc 10,43-44 par).

#### 4.5. Conclusión

Interesa ahora deducir la última conclusión que se desprende de todo lo dicho. Jesús sabía perfectamente que esta manera de hablar y de actuar contra los poderes opresores le tenía que costar muy caro. Es más, él sabía que todo esto le llevaba hasta la muerte. Y eso es precisamente lo más fuerte y llamativo en la figura y en la actuación de Jesús. En este sentido, sabemos que Jesús anunció tres veces el final y la muerte que se le avecinaban (cf Mt 16,21 par; Mc 9,31; 10,33-34 par). Jesús era consciente del peligro que se le venía encima". Pero él no retrocede ni un paso. Ni acepta componendas o posturas oblicuas. Es más, cuando mayor es la tensión y el peligro, se dirige a Jerusalén, entra en la ciudad santa, donde residían las autoridades centrales, provocativamente expulsa a los comerciantes del templo, llama asesinos a los sumos sacerdotes y senadores del pueblo (cf Mt 21,33-42 par), y pronuncia el discurso más duro contra los dirigentes a los que llama «raza de víboras» y «sepulcros blanqueados» (cf Mt 23,23.27). La suerte de Jesús estaba echada. Lo demás, ya sabemos cómo se desarrolló y cómo terminó.

Como es lógico, todo esto quiere decir que Jesús fue el defensor más decidido de la libertad que jamás haya podido existir. Su postura y su actuación frente a las instituciones y los poderes de su tiempo y de su pueblo es elocuente en este sentido. Pero en todo esto hay algo mucho más importante. Porque no se trata ya solamente de que Jesús defendió la libertad frente a las instituciones y poderes de aquel tiempo. Se trata, sobre todo, de que, al comportarse de aquella manera, Jesús se mostró soberanamente libre frente a su propia muerte. Es decir, ante el peligro que se le venía encima, Jesús no retrocedió, ni cedió absolutamente en nada. Él se mantuvo firme hasta el final, hasta la misma muerte.

Pero hay aquí una cuestión más delicada y más profunda, que no debemos olvidar. Jesús murió desamparado y abandonado de todos: de su pueblo, de sus discípulos y hasta de sus seguidores más íntimos. Sin embargo, no es esto lo más grave del asunto. El evangelio dice que Jesús murió gritando: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46; Mc 15,34). Sea cual sea la explicación que se dé a esas palabras misteriosas, una cosa hay absolutamente clara: en su pasión y en su muerte, Jesús se sintió abandonado hasta del mismo Dios. Es decir, murió sin la recompensa del consuelo divino. Por consiguiente, su libertad fue total, porque total fue su desamparo. Sin compensación de ningún tipo, su muerte fue el acto más soberanamente libre que puede hacer un hombre, precisamente porque fue un acto que no tuvo recompensa alguna.

#### 4.6. El significado de la libertad de Jesús para nosotros

Está claro que Jesús fue un hombre radicalmente libre con libertad interior, con libertad *para*. Es decir, Jesús vivió la más absoluta disponibilidad para el servicio del reino de Dios. Jesús no estaba atado a nada ni a nadie y, por eso, era absolutamente libre incluso cuando fue encarcelado y hasta cuando estaba clavado en la cruz. Y esta es la primera y fundamental significación de la libertad de Jesús para nosotros. Lo decisivo es la libertad interior. Y por eso, la disponibilidad.

Por muy fuertes que sean las cadenas que nos echen encima y aunque nos encierren en la mazmorra más profunda de este mundo.

Pero no nos engañemos. Sin temor a exagerar, se puede afirmar que existe libertad interior en la medida en que se lucha por a libertad social . Precisamente en eso consiste a enseñanza total de Jesús en el asunto de la libertad. Jesús fue interiormente libre, pero no se limitó a eso. La libertad interior llevó a Jesús a quebrantar la ley opresora de los judíos, a enfrentarse a la familia patriarcal de su tiempo, a expulsar a los comerciantes del templo de Jerusalén y a denunciar drásticamente a los sacerdotes de la religión judía. Y Jesús hizo esas cosas aunque sabía que eso era motivo de que muchos rechazaran su persona y mensaje, aunque sabía que eso desconcertaba a bastante gente e incluso escandalizaba a algunos. Más aún, la libertad interior de Jesús es la fuerza que le llevó a presentar el reino de Dios como mensaje de esperanza para los pobres y como sentencia contra los ricos. La libertad interior de Jesús es la clave de su conducta revolucionaria. Por el contrario, ¿qué libertad diríamos que había tenido Jesús si hubiera dejado las cosas como estaban en su tiempo y en su pueblo? Sin duda alguna, si Jesús es tan importante en la historia de la libertad, es porque su libertad interior le impulsó a luchar contra todas las opresiones de su pueblo y de su tiempo.

No cabe duda. En este asunto de la libertad hay mucha gente engañada. Muchos porque le temen a la libertad, otros porque no le dan la importancia que tiene y, no pocos, porque se figuran que lo importante es la libertad interior, de manera que, en la práctica, no hacen nada por la libertad social y pública a todos los niveles. Esto último es frecuente en los ambientes religiosos. Las religiones, en efecto, se han caracterizado frecuentemente por su empeño en destacar la importancia de la obediencia, observancia, sometimiento y resignación. Por supuesto, todo eso es importante, pero con tal que no sea el camuflaje de la manipulación y la represión. Es más, se puede y se debe afirmar que la mortificación fundamental del cristiano tiene que ser la mortificación que le impone la lucha por la libertad, ante todo la libertad interior; pero ya hemos quedado en que si esa libertad interior es verdaderamente tal, se manifestará necesariamente en la lucha contra todas las opresiones.

Por otra parte, no podemos olvidar que vivimos en un mundo y en una sociedad donde se manipula y se controla la libertad con los procedimientos más sutiles y más eficaces que jamás se han puesto en práctica. Precisamente cuando se habla de libertad por todas partes y cuando pensamos que la libertad ha logrado sus metas más altas es cuando la libertad se controla y se limita de la manera más refinada y eficaz. La propaganda, la publicidad, los medios de comunicación, la política, los miedos que engendra la economía y la represión a todos los niveles, todo eso y mil cosas más son una agresión incesante a la libertad de los individuos, grupos, familias e instituciones. Y todo esto se hace, sobre todo, para atropellar a los pobres y débiles, puesto que ese es el único medio para que los ricos y poderosos suban más cada día y disfruten mejor de sus privilegios. Ahora bien, estando así las cosas, hay que decir que la característica fundamental de la comunidad cristiana tiene lo que ser la rebeldía frente a tantas opresiones y tantas manipulaciones de la libertad. Parece que hablar de rebeldía es hablar de la cosa peor del mundo. Porque siempre se nos ha predicado el sometimiento y la observancia. Sin embargo, hay que afirmar que la rebeldía es buena, más aún necesaria y urgente. Porque no se trata de la rebeldía contra el bien, sino de la rebeldía contra la injusticia, el atropello de los débiles, la opresión de los pobres y la manipulación de los ciudadanos. Desde este punto de vista, la rebeldía es la virtud característica de las personas dignas y el test de fidelidad al evangelio de Jesús.

## Tercera reunión

### (Tema 3 : La libertad)

Hasta ahora hemos estado estudiando el tema de la libertad. Ahora queremos orarlo y ponerlo delante de Dios. Sabemos que la libertad es un anhelo, un sueño. Desde siempre el hombre ha luchado por la libertad. Hoy se han superado muchas formas de esclavitud dadas en el pasado, pero aparecen otras formas nuevas y, a veces, más sutiles y destructivas. Ante esta situación el hombre se siente superado por la realidad. Es aquí donde eleva sus ojos al cielo en busca de la ayuda que necesita. Dios es el mejor garante de nuestra libertad.

Pero no lo es solo en los momentos en los que esta nos falta o no podemos conseguirla por nuestras propias fuerzas, lo es siempre y en cada momento, porque Dios mismo el libertad.

Por tal razón, queremos que esta tercera parte del tema de la libertad esté dedicada a la oración. Es un momento de reconocer ante Dios las cadenas que nos atan y un momento de pedirle a Él que nos libre de ellas para ser más libres y generosos cada día.

#### objetivos :

Intentamos responder al objetivo específico 5 del proyecto de Centros de la Pastoral Juvenil para nuestra provincia :

**OBJETIVO ESPECÍFICO 5:** *Descubrir la oración como forma de comunicarse con Dios y a ejemplo de Jesús.*

**Tema:** **La oración: Jesús hace oración sólo y con el grupo.**

Orientaciones:

1. - Partiendo del Evangelio, reflexionar cómo Jesús hace oración sólo, cómo enseña a orar a sus amigos: "El

Padrenuestro". Ex-pli-carlo bien.

2. - Comentar los consejos de Jesús sobre la oración de petición: "Pedid y se os dará".

3. - Interiorizar el sentido de la oración como comunicación con Dios, partiendo de la experiencia de la comunicación entre ami-gos.

4. Sería conveniente tener una celebración sobre el Padrenuestro. Y hasta se podría hacer la "Entrega del Padrenuestro".

También buscamos :

- Reconocer nuestras propias limitaciones y cadenas
- Presentar a Dios todo aquello que nos ata y no nos deja ser libres.
- Tener un rato de oración en grupo.

### **materiales :**

- Guitarra y cancionero
- Documento 1 y 2
- Tiras de papel para formar la cadena
- Bolígrafos para todos los miembros del grupo
- Pegamento de barra
- Radiocassette y cintas (una de música suave y otra con la canción "Un largo camino", Paloma S. Basilio)
- Póster de Jesús
- Imágenes sobre la libertad que hemos puesto en las sesiones anteriores para ambientar la sala.

### **desarrollo de la reunión**

A) Ambientación :

En la capilla u oratorio estarán colocados en el suelo el póster de Jesús y alrededor suyo las imágenes con las que adornamos la sala de reunión en las sesiones anteriores. Puede haber también una cadena hecha con papel que atraviese el póster.

B) monición de entrada :

Nos hemos reunido en esta tarde para rezar junto a Jesús. Después de ver el tema de la libertad, sabemos que son muchas las cosas que nos atan. A pesar de todo queremos ser libres, anhelamos ser libres. Pero nos hace falta el apoyo y la fuerza que vienen de Jesús. Él fue el hombre libre por excelencia. De Él queremos aprender y a Él queremos seguir.

Por eso, nos hemos juntado aquí hoy. Queremos poner en las manos de Dios nuestra juventud para que sea Él el que nos vaya liberando día a día de las ataduras que nos aprisionan.

C) canto :

Cantaremos la canción : "Libertador de Nazaret"

D) texto evangélico :

Decía, pues, Jesús a los judíos que habían creído en él: « Si os mantenéis en mi Palabra, seréis verdaderamente mis discípulos, |v32 y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres. » |v33 Ellos le respondieron: « Nosotros somos descendencia de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Os haréis libres? » |v34 Jesús les respondió: « En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. |v35 Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. |v36 Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres. (Jn 8:31-36)

E) gesto :

Se reparten los papelitos pequeños (uno, dos o tres por persona). En cada papelito debemos escribir aquello que hemos estado reflexionando en las otras reuniones, en concreto, aquellas cosas que hoy por hoy nos atan en nuestra vida y

no nos dejan ser todo lo libres que quisiéramos.

Una vez pensadas y escritas, viene el momento de la participación. El que quiera puede decir alguna de esas cosas que le atan. Acabada cada intervención, se irán pegando los papelitos al trozo de cadena ya formado, haciendo así, una cadena más grande que expresa las cadenas que hoy nos atan a todos. (Puede que alguien no quiera decir nada. No importa. Basta con pegar su papel en la cadena)

F) salmo pidiendo a dios la liberación :

---

G) audición :

---

Tras la lectura del salmo, hacemos la audición "Un largo camino" de Paloma S. Basilio. (Ver documento 2)

H) final :

---

Terminamos rezando juntos el Padre Nuestro.

Documento 1

## **LIBERTADOR DE NAZARET**

LIBERTADOR DE NAZARET, VEN JUNTO A MÍ, VEN JUNTO A MÍ  
LIBERTADOR DE NAZARET ¿QUÉ PUEDO HACER SIN TI ?

Yo sé que eres camino, que eres la vida y la verdad.

Yo sé que el que te sigue, sabe a dónde va.

Quiero vivir tu vida, seguir tus huellas, seguir tu luz.

Quiero beber tu cáliz, quiero llevar tu cruz.

---

### ***salmo pidiendo a dios la liberación :***

¡Oh, Padre bueno y cariñoso con todas tus criaturas !  
Tú nos creaste libres para poder elegirte y amarte  
con todo el corazón.  
Pero el pecado entró en nosotros  
y con nuestra libertad te negamos  
y te decimos que no queremos saber nada de Ti.

Padre, bueno, líbranos de estas cadenas que nos atan.  
Sácanos de la opresión a la que nos somete esta sociedad.  
Queremos ser libres, completamente libres  
para poder seguir a Tu Hijo Jesús.  
Queremos que Tú rompas nuestra cadenas  
y nos abras a todos los hombres de este mundo.

Padre, bueno, sácanos de nuestro egoísmo,  
líbranos de nuestra comodidad,  
elimina nuestro desánimo,  
purifica nuestra falta de fe,  
aumenta nuestra solidaridad con los que menos tienen  
límpianos el corazón para verte en todos los hombres.

Padre bueno, Dios libertador,  
igual que el pueblo de Egipto clamó hacia Ti pidiéndote la liberación,  
así hoy nosotros te pedimos que nos libres de nuestros opresores.

Confiamos en Ti. Sabemos que no nos dejarás.  
Sacaste a tu pueblo de la esclavitud  
y también a nosotros nos libraras de todo lo que nos oprime.

Señor, acuérdate de nosotros y no nos dejes solos. Amén.

Documento 2

## **UN LARGO CAMINO (PALOMA SAN BASILIO)**

Hay un largo camino hacia la libertad  
pero vale la pena descubrir que se puede llegar.

Hay un largo camino y es difícil de andar  
pero siempre habrá alguien junto a ti.  
En el mismo lugar (volar sin red).

Volar sin red, caminar sin red cruzando la mar,  
el espacio no es más que subir y subir, y llegar más allá  
y este mundo puede ser mejor cuando mires a tu alrededor.

Hay un largo camino hacia la libertad  
pero vale la pena descubrir  
que se puede llegar.

Hay un largo camino y es difícil de andar  
pero siempre habrá alguien junto a ti  
en el mismo lugar.

Recobrar lo perdido, cada cual con su fe  
sin fronteras ni hielos que romper, empezando otra vez.

Volar sin red, caminar sin red cruzando la mar  
el espacio no es más  
que subir y subir y llegar más allá.

Ven a andar el camino donde estamos tú y yo  
intentando encontrar el amanecer de otro día mejor.

Recorrer el camino  
cada cual con su voz si te pones al paso,  
avanzarás con la misma canción.

Es tan largo el camino que te lleva hasta el sol  
si te fallan las fuerzas, llámame, seguiremos los dos.

Hay un largo camino hacia la libertad  
pero vale la pena descubrir que se puede llegar.

Volar sin red, andar sin red cruzando la mar,  
el espacio no es más que subir y subir y llegar más allá  
y este mundo puede ser mejor cuando mires a tu alrededor, también.

Hay un largo camino hacia la libertad  
pero vale la pena descubrir que se puede llegar.

Hay un largo camino y es difícil de andar  
pero siempre habrá alguien junto a ti. En el mismo lugar.

